

# ARTES PLASTICAS

Por Jorge CRESPO DE LA SERNA

## EN TORNO A PABLO O'HIGGINS

**S**ENTIR bien las cosas y tener conciencia de ello no es capacidad atribuible a todo el mundo. Por tal razón conforta el ánimo y conmueve que un pintor demuestre claramente en su arte esa cualidad, y la trasmite sin ambages y con una gran sinceridad al espectador. Ese es el caso de O'Higgins. Quien visite su reciente exposición en el Salón de la Plástica Mexicana podrá comprobar este aserto. Veintidós cuadros —el que más, el que menos— están saturados del sentimiento humano que en alta escala posee el pintor, que ha poseído siempre. Porque P. O'H. está empeñado, desde los años veinte en que se acercó en México, en identificarse apasionadamente con lo más genuino de la vida en nuestro país, y a fuerza de vivirla él mismo y de interpretarla con un corazón limpio y generoso, su arte ha adquirido, por mimesis tácita, por una verdadera ósmosis, los caracteres de que se ha nutrido.

La ejecutoria de este pintor, nacido en los Estados Unidos y desde hace mucho mexicano de verdad, está vinculada a la evolución contemporánea de la pintura de México, mural y de caballete, y la de la técnica del grabado. Sus realizaciones de tono heroico, es decir mural, le han servido mucho para desarrollar un estilo amplio, totalizador de los objetos plásticos. Eso se advierte enseguida en los cuadros actuales. Pero noto en ellos una mayor luminosidad y limpieza de tonos, si cabe. Sus armonías cromáticas son impecables, de verdadero maestro. Aplica los pigmentos con capas espesas que dan una pasta sabrosa, táctil, y lo más interesante es que no la emplea para ningún modelado insistente y detallado, sino que juega con sus vibraciones yuxtaponiéndola únicamente en un sentido plano, pero que tanto óptica como emocionalmente ofrece todo el efecto envolvente de la atmósfera de luz necesaria para exaltar el tema escogido.

Un optimismo confiado y sano permea toda su pintura. Las formas, o mejor dicho los contornos y planos de figuras, objetos y accidentes del ambiente, no están nunca forzadas a ninguna distorsión; pero en todas está presente una voluntad de síntesis de fuerte expresión, que somete a estas visiones realistas a un ritmo general casi uniforme. Los seres humanos, los animales, los árboles, siguen el movimiento del paisaje. Las carnes de sus figuras remedan las anfractuosidades de la tierra, y a veces tal vez resultan algo duras, pero siempre empapadas de sentido profundo y vivo.

O'Higgins presenta en esta ocasión unos cuantos retratos hechos con la misma reciedumbre de sus escenas de campesinos, de mujeres lavanderas en los ríos, de albañiles en descanso o en acción junto a las rojas estructuras de hierro, etc.

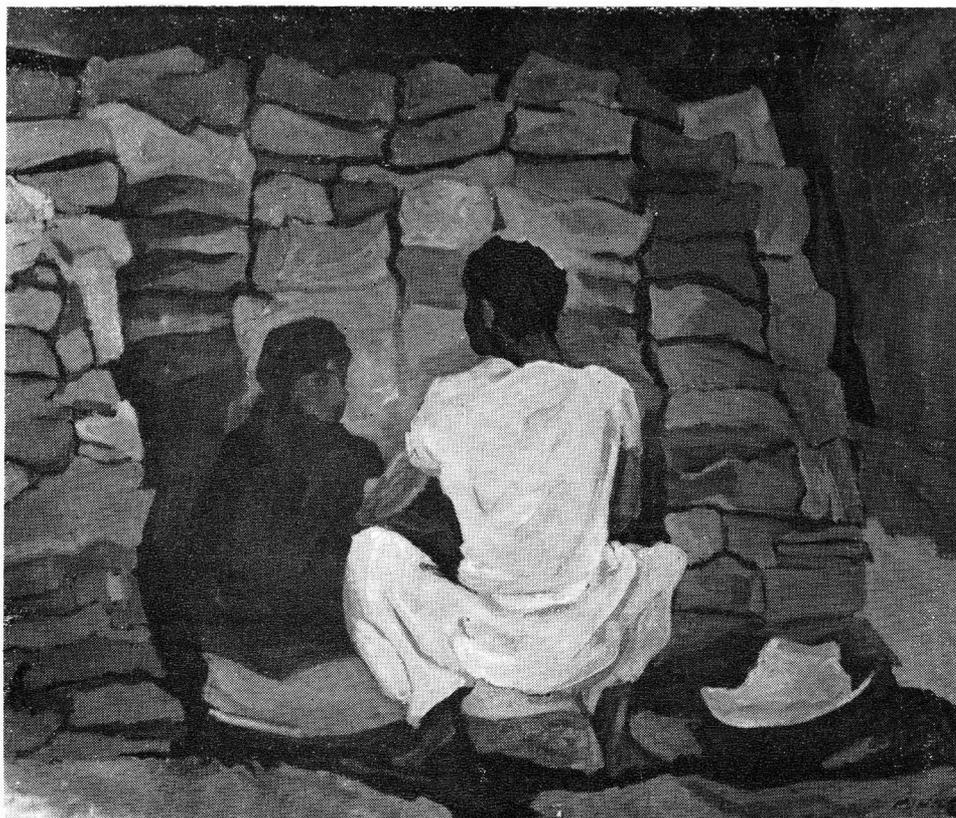
De ellos destaco el de la señora Martha Dodd, hecho sin concesiones; muy finos, el de Alfredo Zalce, el de Leopoldo Méndez, el del niño Robert Dodd Stern, y, sobre todos, el del obrero Jesús Díaz, una verdadera obra maestra, el mejor de todo el conjunto.

## EL ESCULTOR AUGUSTO ESCOBEDO

Vertiginoso ha sido el proceso evolutivo de este novel artista. Hace poco exponía obra adventicia en algún salón metropolitano, o en provincias. Se le veía jovial, inquieto, con su rostro un poco burlón, meditando tal vez actos de brujería... Vuelto al taller y a la vida cotidiana, empuñaba las herramientas y trabajaba con tesón a la luz de su lámpara

de hombre que tiene conciencia de sus propósitos y no es juguete del azar. El resultado de esta disciplina aunada a un espíritu alegre y joven, lo vemos ahora, con satisfacción, en la cosecha que se expone en el Instituto de Arte de México.

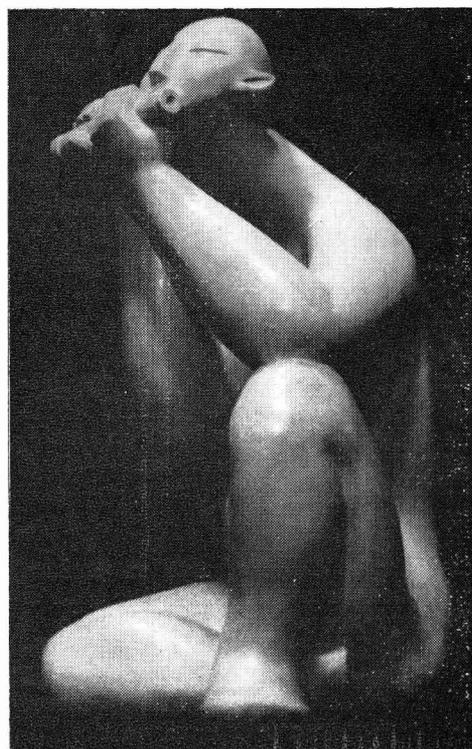
Escobedo ha logrado fundir corrientes modernas de la morfología escultórica, con las que se observan en algunos ejemplos de este arte en épocas arcaicas. Para ello no sólo le ha servido de inspiración lo realizado por los pueblos precolombianos de México, sino algunas de las obras maestras de la escultura egipcia y de otros pueblos afines de la antigüedad. Estas directrices están muy bien aprovechadas y sometidas a su peculiar sentimiento de la forma, que en él tiene una innata elegancia y gracia. Mo-



Pablo O'Higgins—El almuerzo



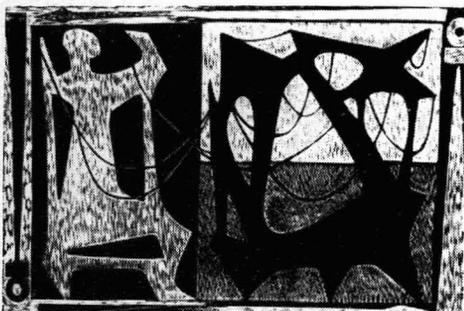
Mario Orozco Rivero—Payaso



Augusto Escobedo—El flautista

destamente titula un grupo de deliciosas estatuillas: "Bocetos para fuentes y jardines". Son pequeñas, de proporciones tanagrescas, es cierto, pero fácilmente se las imagina uno agrandadas en mármol o piedra. Sin embargo, declaro que las prefiero así, de este tamaño íntimo, y con la calidad tersa y grata al tacto de la arcilla rojiza de que están hechas. No son bocetos, porque tienen un acabado perfecto. Son obras terminadas, y de mucha originalidad, sobre todo "Mujer sentada", "Mujer con cántaro", "Pareja de pie" y "El flautista".

Escobedo presenta también unos retratos, cuyo realismo no los convierte en piezas académicas ni mucho menos, pues en ellos están presentes las lecciones definitivas de la escultura de todos los tiempos. Los del general Ignacio Beteta,



Luis Peñalver—La hilandera



Raúl Velázquez—Los amantes

del coreógrafo Guillermo Arriaga y de la señora Bertha de Guatí Rojo, me parecieron los de más carácter y factura.

#### INFORMACION Y COMENTARIOS

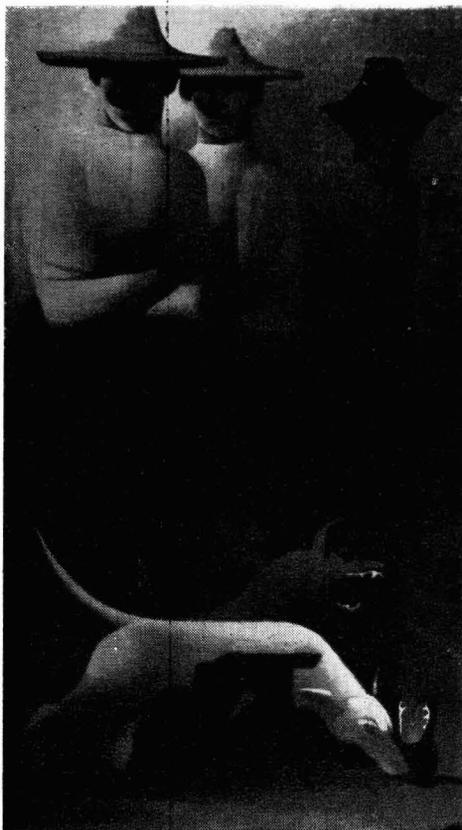
• Un acontecimiento ha sido la magnífica exposición del pintor filipino *Romeo V. Tabuena*, pensionado en S. Miguel Allende, que presentó obras hechas en su tierra y las realizadas en México, en la galería "Arte Moderno". Sus telas mejores eran las de motivos filipinos, de colores delicadísimos, y de un dibujo estilizado que les infundía un claro carácter oriental lleno de misterio.

• En el "foyer" del Palacio de B. Artes se abrió una excelente exposición de grabados de artistas cubanos, en la que se destacaban las estampas de *Carmelo González*, su esposa *Ana Rosa*, *Armando Posse*, *Juan Sánchez* y *Luis Peñalver*, entre veintidós nombres del catálogo. Casi todas las estampas enviadas eran xilografías de muy buena calidad.

• *Ricardo Martínez*, en su reciente aparición en la galería de Arte Mexicano, se ha mostrado más afinado y depurado en su voluntaria austeridad de color que en las últimas ocasiones. Al mismo tiempo, su forma se va haciendo más tipo-

lógica y razonada, sin perder su nexo íntimo con esa porción entrañable del pueblo que es de donde extrae, con preferencia, sus motivos.

Creo que es un pintor que ofrece un retrato acendrado de lo nuestro sin acudir a ninguna concesión costumbrista, ni al abstraccionismo desorbitado y antinatural. Conjuga de modo armónico —y poético por lo que deja vislumbrar— las dos tendencias. Sus figuras son unos trastos un poco fantasmales por dar demasiada importancia a los contornos y no a la atmósfera que envuelve los planos. Acaso faltaría también mayor vibración, una vibración más completa, en el uso del espectro, que ahora tan sólo se adivina o lo suple el espectador de estos esquemas.



Ricardo Martínez—Pelea de perros

• Otra importante exposición —Salón de la Plástica Mexicana— ha sido, sin duda alguna, la realizada por el pintor *Gilberto Aceves Navarro* perteneciente a las nuevas generaciones. Buen dibujante y buen artesano. Tiene ya un magnífico oficio. Extrae sus motivos de la vida diaria. Se ve que ha seguido influencias saludables y bien escogidas, entre ellas nada menos que la del gran expresionista belga Permeke. Excelente colorista. Sin tener el carácter de la obra de Martínez, coincide con él en más de un tema. Tiene, además de escenas logradas en que la figura humana es lo principal, motivos marinos —muelles, barcas, etc.— verdaderas páginas de colorido luminoso y de acierto en la composición.

• *Raúl Anguiano*, uno de nuestros pintores que más trabajan y producen, inauguró un panel mural en la Cámara de Comercio, que viene a completar al anterior del mismo lugar. Acaso la trama de la composición, no obstante haber sorteado las dificultades del "encargo", adolezca un tanto de prolijidad y descriptivismo. De todos modos el conjunto es rico de color, con una luz cromática de verdadero fresco, no obstante, haber sido empleado el óleo en delgadísimas capas transparentes.

• Después de la exposición de estampas japonesas de la colección de Carrillo Gil que se exhibió en el Palacio de Bellas Artes —una de las mejores realizadas allí— hemos vuelto a deleitarnos con un escogido conjunto de obras nada menos que de *Utamaro*, *Hokusai*, *Utawawa*, *Tokoyuni*, *Hiroshigé* y *Kuniyoshi* (no el pintor japonés-norteamericano). Se exhibieron en la galería Excelsior.

• En la galería Antonio Souza —Génova 61— se ha exhibido un lote de interesantes pinturas y alguna escultura de los siguientes artistas locales: *Mérida*, *Carrington*, *Paalen*, *Gerszo* y *Goeritz*, además de *Felguerez*. Aparte había cuadros de *Bernard Buffet*, *Bruno Barbordini*, *John Bageris*, *Giacometti*, *Thorkild Hansen*, *Wolf Kahn*, *Earl Kerkam*, *Al Kresch* y *André Vandenbroeck*. Me parecieron Buffet y el último nombrado los que más se destacan en el grupo de nombres de afuera.



Feliciano Peña—Paisaje del Pedregal

## CARTA DE INGLATERRA

# CECIL COLLINS y el LOCO

Por Irene NICHOLSON

• Al abrirse una galería más, la Metropolitana de Arte en Havre 10, se ha podido apreciar un excelente conjunto de pintores jóvenes, algunos ya resueltamente orientados hacia una interpretación muy personal y de gran estilo como *Mario Orozco Rivera*. Hay algunos otros que ya se conocían como *Nicolás Moreno*, *Arturo Estrada*, *Fermín Rojas* y *Benito Messeguer*. Todos ellos han acudido siempre a los "salones" del "Salón" de la Plástica Mexicana, presentando obras dignas y de carácter definido. Del primero de los nombrados se imponía por su fuerza en esta ocasión su patético cuadro "El Mito", y también su bodegón "Sandías" y el grupo de "Negritos", de colores vivísimos, con un fondo de luz amarillenta contrastando con los tonos ricos, cálidos, de carnes y atuendos. En esa exposición se advirtió la presencia gratisima de un joven de mucho porvenir, por su talento y su gusto: *Manuel Herrera Cartalla*. Otros expositores fueron *Regina Brull*, *Raúl Velázquez*, *Héctor Cruz García* y *Telésforo Herrera*.

• *Feliciano Peña* en el Salón de la Plástica Mexicana ha expuesto un nutrido contingente de dibujos, acuarelas, gouaches y óleos, amén de algunos grabados. Ya posee una marca de fábrica. Sus paisajes se reconocen desde lejos, por su colorido limpio y luminoso, y por ese análisis dibujístico en que se complace al realzar todo accidente de las formas en árboles, aguas y montículos. Con todo, no es tan feliz en aquellos experimentos teñidos de caprichosa fantasía, y no lo es porque básicamente es un hombre que vive en el exterior; es un extravertido, y sólo se permite algunas libertades de ritmo y de pigmento en lo que es real óptico. En esta exposición hay algunos cuadros con una excelente utilización de la figura humana en función del propio paisaje. De sus "caprichos" escogería yo la poética interpretación de un cráneo gigantesco de ave, proyectado como esqueleto antediluviano en una playa, que la pequeña y frágil silueta de un niño desnudo, cerca de un barquichuelo, actualiza y hace vivir...

• Una especie de retrospectiva de *Fanny Rabel* se ha estado celebrando en el Centro Deportivo Israelita. Sus cuadros rebosan auténtica emoción por lo tiernos y humanos. Sus temas de niños son excepcionalmente finos y sentidos —ya lo he hecho notar en más de una ocasión. Sus temas giran en torno a la vida sencilla y humilde del pueblo de México al que se conoce que ama de verdad. El carácter ético de su pintura es patente en el menor de sus ángulos. Es también una maestra del grabado y en él se ve cómo debe a la escuela mexicana con la que está plenamente identificada.

• Las serigrafías del pintor judeonorteamericano *Joel Rohr*, otro becario de S. Miguel Allende, como Tabuena, despertaron mucho interés al ser expuestas, junto con acuarelas, en el "foyer" del Palacio de B. Artes. Su temática está inspirada en escenas y paisajes de Israel, tanto los que retratan lo exterior como algunos que de modo vigoroso y sentido interpretan el dolor y las aspiraciones del pueblo al que debe su vida. Excelente colorista, sabe además organizar con atingencia y buen gusto las líneas directrices de cada cuadro, convirtiéndolo así en una página nítida y pulcra de buen arte.



Cecil Collins—Angel bailando



Cecil Collins—Cabeza

CECIL COLLINS es un artista cuyo renombre probablemente no haya todavía llegado a México. En Inglaterra cuenta con un grupo de leales partidarios. Entre sus admiradores destacan Stephen Spender, Alex Comfort y otros críticos célebres. Collins nunca ha transigido con la "moda" intelectual, de allí que sus obras pasasen inadvertidas hasta 1944, año que registra aquel momento crítico de la guerra en Europa en que comenzaron a derrumbarse los valores positivistas, las nociones fundamentales en las ciencias, nociones un tanto cínicas que privaron en el decenio de los 30. Collins se mantuvo siempre del lado del espíritu, ya al triunfar éste se reconoció el significado y la importancia de sus pinturas. Algunas de ellas se encuentran en la Tate Gallery y en el Victoria and Albert Museum. Su última exposición atrajo el interés de Londres y el continente.

Es muy difícil dar una impresión acertada de sus obras en un breve artículo, y disponiendo solamente de unas cuantas ilustraciones fotográficas, pues sus cuadros son de una gran sutileza de línea, textura y color. Un análisis apresu-

rado podría causar la impresión de que Collins es un pintor "literario", cuando la verdad demuestra que es imposible separar lo que *dice* de la forma *en que lo dice*. O sea, que se trata de un hombre que es pintor por naturaleza, y no un idealista que suele pintar. Sus lienzos tienen una rara precisión, de manera que puede en ellos estudiarse y explorarse cualquier detalle en busca de matices y todos los rasgos de luz y sombra que se encuentren ejemplifican un propósito. Collins es un técnico que sabe lo que quiere pintar.

En su libro *Una visión del loco*, publicado en 1947 por la Gray Walls Press, declara su filosofía: "El santo, el artista, el poeta y el loco son uno sólo. Son la eterna virginidad del espíritu que en medio del tenebroso invierno del mundo proclaman continuamente la existencia de una nueva vida, con su fiel promesa de la primavera de un reino invisible y la llegada de la luz."

No sabemos si se haya nutrido o no en esta fuente, pero su concepción del Loco era asunto conocido por los creadores del Tarot, y existía asimismo en Blake, Nietzsche, Rilke y otros visionarios.

El Loco representa lo opuesto a lo que Maritain llama "la finalidad de lo útil". Collins dice que "ésta es una de las raíces del mal de nuestro tiempo. La verdad que se nos enseña es la del extravertido útil. ¿Por qué? Porque el extravertido útil es el tipo más explotable de todos. No siempre se puede explotar al hombre que constantemente pondera en la vida y sus condiciones, que pone la existencia en tela de juicio, y a quien sus deseos le preocupan —cosas todas que a la persona útil le son no sólo cuestiones más allá de su comprensión, sino la insensatez misma que ha de sofocarse en una sociedad amable y con sentido común, para la cual las cosas, si tienen sentido, lo tienen porque son útiles".

(Yo añadiría, pensando en México y en su gente, que no se puede explotar fácilmente al campesino que vive al margen de la existencia material, pero que